Suscricion.

En la capital. . . . . 4'50 ptas. trimestre
Id. fuera de la capital. 5 id. id.
Ultramar en oro. . . . 12 id. semestre
Id. un año en oro. . . 25 id.
Extrangero. . . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.º-1.ª

LA LUCHA

Anuncios.

En la 1.ª página una peseta la línea. En la 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 id.—En la 4.ª, 25 y á los suscritores 12 cents.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 cents. en adelante.—Comunicados y remitidos de 1'50 á 5 pesetas la línea á juicio de la Administracion.

Insértese ó nó, no se devuelve el original.

Corresponsal en París para anuncios y reclamos, A. LORETTE, 61, Rue Caumartin.

AÑO XXII | *Se publica todos los días excepto los siguientes á festivos.* | GERONA, sábado 9 de Enero de 1892. | NUMEROS SUELTOS 25 céntimos. | N.º 4.579

¿Murió en España la idea del Catastro?

II.

Conferencia del señor Canalejas.

El desarrollo del plan que nos habíamos trazado para demostrar que la idea de un catastro más ó menos perfecto ni había muerto ni podia morir en pais como este, en el cual es una necesidad sentida con más fuerza á medida que crecen las dificultades de una administracion normalizada, requiere que hagamos una pequeña parada para recoger una indicacion importante, hecha dias pasados en una conferencia en el Círculo de la Union Mercantil de Madrid por el ex-ministro de Fomento y de Gracia y Justicia señor Canalejas.

En concepto de este señor, el precepto constitucional que prescribe que cada ciudadano contribuya á levantar las cargas del Estado en proporcion á sus haberes, es letra muerta, porque tanto la contribucion territorial como la industrial son insoportables tal y como en la actualidad están distribuídas. «Es lamentable, añadía, que teniendo organismos tan costosos, no se haya podido realizar, no ya el Catastro de la forma indicada por D. Venancio Gonzalez, sino ni siquiera una simple medicion de términos.

Mucho nos importa tomar acta de esta confesion del señor Canalejas, porque no cabe duda de que en el tiempo que desempeñó el cargo de Ministro de Fomento debió de fijarse bastante en el Instituto Geográfico y Estadístico en cuyo presupuesto de material para el objeto que tan de menos echa, introdujo una rebaja de créditos de 56.000 pesetas.

Pero en fin, no estrememos el argumento que los dialécticos denominan *ad hominen*. Por encima de los artificios retóricos, de los efectos excénicos, de las frases de relumbrón y de los puntos mejor ó peor presentados en un sitio público para hacerse aplaudir, está la verdad de los hechos y estos hechos encarnan provechosas enseñanzas que conviene recoger para reducir á sus justas proporciones la especie lanzada por el señor Canalejas, que pasa como sin querer detenerse sobre un asunto, aún cuando le considera de importancia suma, tal vez para no dar lugar al auditorio à que recapacite que en su paso por el ministerio, podía haber intentado algo en el sentido que ahora indica y no le acuse de haberse contentado con cruzarse de brazos.

Y ahora bien, puesto que el bello ideal del catastro del Sr. Canalejas es aquel célebre proyecto del Sr. Gonzalez, ¿es cierto que nada tenemos hecho en tal sentido? Menester es para afirmarlo cerrar voluntariamente los ojos á la luz.

El Sr. Canalejas debía saber que en la Direccion general del instituto Geográfico y Estadístico están los planos de los términos municipales de nueve provincias de España y que dicho Instituto tiene calculadas sus superficies en conjunto y en detalle con las diferencias de cultivo; pudo y debió enterarse por lo tanto de que la suma de las arcas de los cultivos agrarios y de los terrenos improductivos de esta vasta extension de nuestro territorio, que arrojan dichos planos alcanza la cifra de 10 y ½ millones de hectáreas (1) ó sea más de la 5.ª parte de nuestra área territorial, calculada en 50 millones, cifra redonda.

Tambien debe saber, si realmente es un economista práctico, que comparadas las superficies que arrojan los datos del Instituto Geográfico y Estadístico con las amillaradas que registra la Direccion general de Contribuciones, resulta una ocultacion de más del 30 por ciento en este solo concepto.

No creemos que esto está ocuito á nadie que haya fijado su atencion en los asuntos económicos que más pueden afectar á la vida financiera de nuestra pàtria, aunque es tal el excepticismo de nuestros prohombres que á juzgar por sus actos públicos, todo lo sacrifican hasta el concepto de su seriedad al prurito de exhibirse con un discurso de sensacion, sin preocuparse despues de buscar los remedios á los males que de tan patética manera lamentan.

No le faltan, en medio de todo, razones ni al señor Canalejas ni á nadie que vea claro en el asunto este, para lamentar la lentitud con que marcha este estudio fundamental de nuestro suelo del que tanto se prometía el orador; pero créanos el señor Canalejas, con un pequeño esfuerzo por parte del Estado y un verdadero propósito de la Direccion general del Instituto de entrar de lleno en un período reformado de los trabajos con verdaderas aplicaciones á los fines del avance catastral, en muy pocos años este patriótico fin estaría conseguido.

Al señor Ministro de Fomento.

Esta observacion la dirigimos más que al señor Canalejas, á los señores Ministros de Fomento y de Hacienda, basados en consideraciones que á nuestro juicio ofrecen importantísimo interés para ellos y sus sucesores, y sobre todo para el país, consideraciones que se basan no en cálculos aventurados, sino en hechos perfectamente comprobados.

A fines de 1870 se empezaron los trabajos planimétricos en las provincias de Córdova y Sevilla, que quedaron terminados los de la 1.ª en 1872 y los de la 2.ª en 1873 y habiendo pasado el personal de Córdoba á Cádiz, dió los planos de sus términos municipales ultimados en 1874. Es decir, que en tres años próximamente se tenian *más catastradas* que lo que pretendía el señor D. Venancio Gonzalez; próximamente tres millones y medio de hectáreas y se habia comenzado á trabajar en los provincias de Albacete, Jaen, Madrid y Málaga, las cuales quedaron terminadas en 1879 presentando una superficie de cuatro millones y medio de hectáreas.

Es decir, que con un personal que no podia en sus comienzos tener la práctica ni la expedición que hoy, á pesar de las intermitencias que por las circunstancias anormales del Tesoro público unas veces, y por causas de todos conocidas otras, sufrieron los trabajos, se obtuvieron á los ocho años de inaugurar el avance catastral los planos de siete provincias que abarcan *ocho millones de hectáreas* á las cuales no suponiendo, unas con otras provincias más que un 30 por % de ocultación (1) resultaba que se habia podido llamar á tributar, en cumplimiento del artículo constitucional que el señor Canalejas invocaba cerca de *dos millones y medio de hectáreas* que estaban indebidamente sustraidas á la acción fiscal.

De estos datos que por sí mismos se recomiendan, puede deducirse lo que á estas horas tendríamos hecho de haberse seguido el mismo plan y no olvidando las enseñanzas de una práctica constante, que es un factor no despreciable.

No es aventurado asegurar que sin los detenimientos que nos ocasionó el excesivo lujo científico que dió ocasión para invertir en las filigranas cartográficas de las provincias de Madrid, Toledo y Ciudad-Real el presupuesto de ocho años, podríamos hoy poseer los planos planimétricos de una extensión de la mitad cuando menos de nuestro territorio, y con esto salvada en gran parte nuestra Hacienda pública, la cual podría apreciar prácticamente cuántas facilidades hubiera obtenido solamente con salir de su rutinario empirismo.

No tratamos de hacer cargos, aunque muy graves podrían hacerse á los causantés de este mal. El daño está hecho y si en lo que al pasado se refiere es irremediable, encierra grandes enseñanzas para el porvenir, que el estadista debe aprovechar si quiere cumplir con su importante mision.

Aquí se cometió la imperdonable imprevisión de hacer una rebaja en los créditos, á pretesto de la necesidad de obtener economías, y resultaron estas completamente contraproducentes. La opinión sensata, como se dice ahora, las calificó de *palo de ciego* y la práctica vino á demostrar que la razon científica que las informaba puede decirse que estaba al alcance de cualquier calavera que ajusta sus cuentas y no le alcanzan para sus despilfarros; toda vez que tuvieron el triste privilegio de economizar un 25 por 100 del presupuesto del Instituto dejando con el 75 por 100, inactivo á un Centro que se considera hoy como la única institución capaz de aportar tan preciosos elementos de nuestra regeneración rentística.

Quisiéramos que, prescindiendo de nuestra insignificancia, el señor Ministro de Fomento se dignara fijarse en este nuestro razonamiento que nada tiene de ilusorio ni de fantástico, y la campaña de este año ha venido á demostrar que lo que se hizo en los primeros ocho años, se puede hacer con los mismos elementos. Dos regiones topográficas formadas con 16 brigadas y compuestas de tres y de cuatro individuos, han levantado el plano de unas 220,000 hectáreas, proporción análoga en sus resultados á los de las campañas de los primeros años. Y cuenta que ahora, se ha hecho la nivelación al mismo tiempo que la planimetria.

Pues bién, esta campaña, apesar del desórden, y de la mala organización causados tal vez por inexperiencias que ya hemos juzgado, nos sirve para poder orientar la conducta sucesiva del ministerio y de la Dirección general. El avance catastral pudiera presentarse ultimado en un plazo menor de 20 años, aun sin contar con más elementos que el personal del Instituto con solo volver á aumentar los créditos consignados para material en el presupuesto 250.000, con las cuales se podrían prolongar los trabajos topográficos de campo hasta seis meses dentro de cada ejercicio. Con esta campaña se aseguraría el levantamiento del plano más de millón y medio de hectáreas.

Pero hay que observar que estos aumentos de gastos serían inmediatamente reproductivos, porque podrían llamarse al año siguiente á tributar unas 45.000 hectáreas que como *minimum* habían de descubrirse.

Piénsenlo bien nuestros hacendistas y se convencerán de que esto es no solo práctico sino también fácilmente practicable; piénselo bien la Dirección general y verá cuánto le interesa trabajar para conseguir esta mejora; piénsenlo bien nuestros compañeros y consideren cuantos beneficios pueden hacer à su pátria que vendrían á redundar en provecho de la corporación con poner al servicio de esta idea todos sus esfuerzos y trabajar sin descanso tanto in-

(1) Según la Reseña Geográfica y Estadística publicada por la Direccion, la superficie de cada una de las nueve provincias terminada es el siguiente:

Albacete.	1.486.300	hectáreas.
Cádiz.	732.349	»
Ciudad-Real.	1.566.724	»
Córdoba.	1.372.663	»
Jaen.	1.348.038	»
Madrid.	798.875	»
Málaga.	728.512	»
Sevilla.	1.406.250	»
Toledo.	961.020	»
Total.	10.400.791	

(1) No se nos tachará de exagerados al suponer para nuestro argumento la cifra 20 por 100 cuando el Reglamento de 5 de agosto de 1859 dá la de 75 por 100 y los datos del Instituto Geográfico hacen suponer como probable la de 33 por 100.

CUENTOS PEQUEÑITOS.

I.

Roscón de monja.

Cuando menos se acordaba Anita de aquella aldea en que había nacido y se había criado... llamó á la puerta Julián, un señorito forastero, Julián, su amigo de la infancia, su vecino, su paisano.

En la antesala, con tres ó cuatro paquetes, sin duda los encargos que le habian hecho en el lugar, engorros que aumentaban la torpeza de sus ademanes... esperaba aturdido, maravillado, locuaz, con esa volubilidad del que se siente á merced de múltiples impresiones nuevas.

—No creí hallarte... ó hallar à usted, dijo. Tenía las señas de la casa, el número, el piso... pero no el nombre. ¡Capricho singular! ¡Cambiarse de nombre! ¿Cómo había de hallarte?... La portera de la casa me dijo... ¿Una señorita rubia, alta, muy guapa?... Sí, la misma... salió á cuento tu señal particularísima, el lunarcillo de tu barba. Pero el nombre era lo misterioso; te llamabas Andrea, y ahora te llamas Anita... Dice la portera que esta mudanza de nombre es propia de todas las *señoritas del horizonte;* maldito si entiendo lo que ha querido decir...

—Julián, Julián, ¿quién podía figurarse que habías tú de aparecer cuando menos lo esperaba?...—replicó Anita agitada por vivo estremecimiento de sorpresa y de viva alegría. En su voz trémula, aflautada y dulce se combinaban, como conjunción de sonidos que brotan á la vez, el acento riente de un íntimo regocijo, y la débil y triste nota de una comprimida queja.—Pasa aquí, pasa á mi gabinete... Julián, Julián, ¡qué contento me produce el verte!

Ni él salia de su aturdimiento, ni ella de su sorpresa. El era ya un mozo, no elegante pero en cambio saludable y robusto; había en sus ojos, negros y brillantes, algo como un reflejo de la libre luz que hay en el cielo de los campos; ella pálida, más delgada, y eso que se dice más espiritual; tenía la elegancia y el señorío de una gran gran dama.

Luego se hallaron sentados uno frente al otro en el lindo gabinete del pecado, allí donde un lujo ostentoso y chillón parecia pregonar las hondas tristezas y los locos desvaríos de la vergüenza... No cabía duda; Anita no hubiera podido explicar cuál era su posición social, ni cuáles su vida y sus costumbres; en él, una maliciosa sospecha despertaba audaces deseos y vagos impulsos tentadores...; en ella, en su corazón de mujer, había surgido una alegría infantil, un deseo de verse siquiera por un instante respetada y querida... ¡Ah, pero Anita no se hubiera atrevido á preguntar por su tío, el maestro del pueblo, ni por su hermana... su hermana Teresa, mayor que ella, y á la que siendo aún niña había quedado confiada cuando sus padres murieron!... Su hermana Teresa... una santa, una santa, sin duda; la cual hacia tres años había marchado á Anita á Madrid à servir, y se había encerrado en un convento.

Por todos los de la aldea preguntó Anita, menos por su hermana y por su tio. Si éstos supieran lo que hacía ella en Madrid... El perfume que de sí despedía Anita, aquellos adornos de puntillas y encajes bordados que delicadamente cubrían su fina, su bellísima, su nívea garganta; aquélla cabellera, artísticamente peinada; los dulces ojos, las lindas orejitas, en cuyas yemezuelas se veían dos duquesitas de brillantes, como gotas de rocío en corolas de rosa; las zapatillas de grana y oro que apuntaban bajo el vestido, señalando la diminuta forma de los piés; la rica bata de

dividual como colectivamente para obtener esta justa pretensión como la más importante en órden á nuestro porvenir.

Al señor Director General.

Y dicho esto, nos vamos á permitir una observación que no dudamos que la Dirección general la atenderá, dándola toda la importancia que se merece.

Bien sabemos que poco, muy poco puede nuestro Centro directivo hacer con la mezquindad de los créditos que para trabajos figuran en el presupuesto; por eso mismo creemos que la misma Dirección está más interesada aún que el personal en reclamar con energía, á fin de evitarse ataques como el del señor Canalejas, los créditos indispensables y manifestar con entereza que con los que quedan no es posible continuar debidamente, si es que realmente se trata de que se realicen los propósitos que se anuncian en el Real decreto ya famoso de nuestra reorganización, á menos que tales propósitos no fueran una de tantas comedias à que nos tiene acostumbrados el refinado bizantinismo de nuestros gobernantes.

Pero si esa energía para la cual reconocemos que es necesario un exceso de virtud que no siempre puede ni tal vez deba exigirse, se juzgara un alarde de abnegación, por lo menos no podrá inhibirse ni la Dirección ni el personal de hacer ver á la opinión pública que esos eficaces remedios no pueden por hoy aplicarse sino en muy pequeña medida, merced á las exiguas cantidades con que se cuenta. Y como el mejor modo de demostrar el movimiento es andando, la mejor manera de poner ante los ojos de todos las ventajas de las reformas, es presentar esos exiguos efectos de nuestra actividad de un modo práctico, en la confianza de que ellos se recomendarán por sí mismos.

Los resultados de la *campaña de prueba* han podido ser suficientes para satisfacer á la Dirección general por muy exigente que esta hubiera sido, gracias al anhelo del personal por salir adelante en su empeño que requería un verdadero esfuerzo, y podría presentarse como tipo de lo que se podría hacer en lo sucesivo si hubiera estado la organización á la altura del plausible propósito que la inspiró; pero de toda suerte si la diferencia entre lo que ha sido y lo que ha debido ser, se advierte claramente y sirve de enseñanza provechosa para lo sucesivo, mucho habremos ganado en órden á la concecusión de lo que aspiramos.

No creemos que se desoigan por completo nuestras desinteresadas advertencias, ni que se piense que criticamos sólo por el placer de criticar; si la Dirección se dignara tomar en cuenta nuestras advertencias, siquiera no fuera más que como una mera curiosidad, entendemos que algo había de hacer, aún cuando sólo la guiara el interés de su propio beneficio.

Supongamos, (perdónesenos lo irrespetuoso de la hipótesis) que dando la importancia que tienen en las cuestiones de detalle las experiencias de una práctica constante la Dirección general, que seguramente se verá obligada á modificar las instrucciones del servicio, encaminándolas *á fines prácticos y de inmediata utilidad*, según preceptúa el art. 3.° del Real decreto de 7 de noviembre de 1890, tuviera la feliz idea de pedir consejo á una especie de comisión compuesta no solo y exclusivamente de los individuos del cuerpo de Topógrafos que merced á su ventajosa posición en la escala, pocos años han podido ejercer la parte material de la profesión, sino tambien unir á estos consejeros mas ó menos obligados, otros, escojidos entre los que han trabajado más tiempo y se han distinguido en los trabajos. ¿No podría en este caso asegurar que las nuevas instrucciones habían de responder perfectísimamente á ese fin y que no volveríamos á encontrarnos perturbados en nuestras funciones con las perplejidades en que nos hemos visto envueltos en esta campaña?

A la altura en que los trabajos se encuentran, y con un personal como el que compone el Cuerpo de Topógrafos, los ensayos, son ya, no solo inútiles é inoportunos, sino deprimentes en alto grado. El Instituto Geográfico y Estadístico debe tener á los 21 años de existencia previstas y resueltas todas las dificultades; por eso debe siempre seguir la línea recta en todas sus determinaciones, y la línea recta en este caso es la que hemos tenido el honor de proponer.

MIGUEL SANCHEZ.

Noticias locales y generales

La abundancia de orijinales nos impidió ayer dar cuenta á nuestros leetores, del hecho singular de haber entrado los ladrones en la casa del señor Inspector de policía à las tres y media de la tarde del dia de Reyes, aprovechando la ausencia de la familia de dicho funcionario. Para entrar, descerrajaron la puerta del piso y, una vez dentro, forzaron un baul, los cajones de una cómoda y un armario y, cosa singular tambien, en un cajon de la cómoda y dentro de una bolsa de cuero habian setenta pesetas en plata; junto á dicha bolsa y envueltos en papel, treinta más, y en el baul quinientas en billetes del Banco de España, y ni un céntimo tocaron ni siquiera una pieza de ropa de la casa, lo cual dá á sospechar que los cacos buscaban sin duda el décimo del billete de la loteria de navidad premiado con quince mil duros, cuyo billete estaba depositado en la Sucursal del Banco de España.

En resúmen; un robo que no ha sido robo; unos ladrones muy desprendidos y la confirmación del adajio aquel que dice «á la justicia prender.»

Como siempre, se ignora quien ó quienes han sido los autores de la fechoría.

—Los zorrillistas se reunieron en Madrid para celebrar el santo de su D. Manuel, y declararon traer la república por medio de la revolucion cueste lo que cueste.

¡Qué miedo! Afortunadamente, del dicho al hecho hay mucho trecho y no hay hoy quien se exponga à recibir un coscorron, ni el pais está para tafetanes de ese color.

—El dia de Reyes terminaron en Granada las fiestas de la Reconquista con una retreta militar, en la que figuraba una magnífica carroza alegórica.

El Centro Artístico celebró en la Universidad una velada literaria, presidida por el señor arzobispo de la diócesis.

Y hasta el año que viene.

—Ya sabe el lector que LA LUCHA no acostumbra à ocultarle nada y menos cuando de la pública salud se trata. Hemos dicho que en esta ciudad no se ha rejistrado ni un solo caso de trancazo, y hoy podemos añadir que lo mismo ocurre en toda la provincia, si los datos que tenemos y creemos fidedignos no nos engañan.

Hay lo que en esta época del año se rejistra siempre; constipados, catarrales, alguna pulmonía etc., pero no el trancazo. Así nos lo han asegurado varios médicos à quienes hemos consultado de nuevo.

—Han fallecido; en Llagostera, el profesor de instrucción pública D. Jaime Samper y en Palamós, la profesora D.ª Luisa Torroella.

Nuestro sentido pésame á las familias de ambos malogrados Maestros.

—Ha tomado en Barcelona el título de Ingeniero industrial, el aprovechado jóven de esta ciudad D. Pedro Ramió Saura, á quien, así como á su familia, felicitamos de veras.

—Habiéndole concedido licencia ilimitada al Jefe de comunicaciones de esta provincia, hoy residente en Málaga con licencia limitada, D. Manuel Beguer, en breve llegará á esta ciudad con objeto de hacer la oportuna entrega.

—El Director general de Administración local, participa haberse instruido el expediente con motivo del recurso de alzada interpuesto por el Ayuntamiento de Vulpellach contra la providencia de este gobierno de provincia, dejando sin efecto el expediente de apremio seguido contra el ex-Recaudador D. Pedro Prunell, y concede un plazo de quince dias para que las partes presenten los documentos conducentes à su derecho.

—Se ha ordenado la busca y captura de Bartolomé Lémio, José Acha, Juan Talaverón, Antonio Ortiz, Vicente Valera, Claudio Isern, Pedro Murga, José Urretarizcaya, é Hijinio Tomás Lopez.

—Por los Ajentes de la Autoridad gubernativa, ayer fueron puestos á buen recaudo dos individuos sospechosos que blasfemaron en la vía pública.

—Los interesados en el décimo del billete favorecido con el cuarto premio de Navidad, todos del cuerpo de órden público de esta ciudad, tienen en su poder los cuartos. Sabemos que algunos los han depositado en la Sucursal del Banco de España.

Suponemos que los demás afortunados habrán ya cobrado el importe respectivo, toda vez que está abierto el pago.

—El quince del actual se satisferá á los propietarios de terrenos expropiados para la construcción de casillas de Peones camineros en la carretera de tercer órden de Santa Coloma á S. Juan de las Abadesas, sección de Olot, el importe de dicha expropiación.

—No es cierto que los reformistas estemos disgustados del Gobernador civil de la provincia señor Mataró, como alguien ha dicho; al contrario; de las conferencias que nuestros amigos señores Ruiz Blanch y Gironella han celebrado, resulta completa inteligencia, y de parte del señor Mataró deseo ardiente de que nuestros amigos de la provincia consigan sus lejítimas aspiraciones, como individuos que forman parte de las fuerzas que apoyan al gobierno, que es lo que desean nuestros amigos y lo conseguirán en la medida que hoy por hoy es posible, hasta tanto que las circunstancias se presenten favorables para concederles cuanto tienen derecho á obtener.

Con que los que quieren *cordialmente* al señor Mataró, pueden convencerse de que por el lado del reformismo no cojerán lo que buscan.

—En la Delegación de Hacienda de esta provincia, se están preparando los trabajos para la formación del padron industrial de la capital.

Buena noticia para los contribuyentes.

—En el patio de una casa de la calle de San Juan, de Sevilla, fué hallado hace cinco dias por la mañana el cadáver de una criatura recién nacida, desnuda completamente.

Personado el Juzgado en el lugar del suceso resultó, de las averiguaciones practicadas, que la sirvienta de la habitación del primer piso de la misma casa, Josefa Ortega, de diecinueve años de edad y soltera, era la desnaturalizada madre de la criatura, que fué arrojada al patio desde la ventana que se halla á unos tres metros de altura.

Después de haber sido reconocida la muchacha y de haber declarado ser la autora del delito, fué conducida á la cárcel pública, haciéndola guardar cama en la enfermería.

—Ha estado en Valencia con objeto de visitar el panteon de sus mayores en Beniparrell, nuestro distinguido amigo señor Marqués de Aguilar, quien despues visitó aquella Granja modelo.

Querian los amigos suyos y de la situación obsequiarle anteayer con una velada literario-musical, y no han podido llevar á cabo su proyecto por haber tenido que salir el dia antes para la corte el ilustre viajero.

—Para hacer impermeable el calzado, se usa el siguiente procedimiento.

Se mezclan, en fuego suave, las siguientes sustancias:

Sebo.	250	gramos.
Manteca de cerdo. . . .	125	—
Cera amarilla.	65	—
Aceite de oliva. . . .	65	—
Esencia de trementina. .	65	—

Así que se haya derretido todo esto, se unta con ello el calzado valiéndose de un pincel ó pata de liebre sin uñas, y queda impermeable.

—El ventidos del actual, venderá el Juzgado de Santa Coloma de Farnés varias piezas de tierra del término de Arbucias.

—El general la Rivera, jefe de la brigada de los Pirineos, fijará su residencia en Puigcerdá como hasta ahora ha sucedido, pues sabido es que el general tiene muchos intereses en la Cerdaña.

—Hoy debe haber salido de Barcelona para Madrid el señor Conde de Serra Marqués de Robert, con objeto de sentarse en los escaños del Congreso, y con él es casi seguro saldrá tambien el señor Conde del Valle de Marlés, Diputado por Puigcerdá. Les deseamos feliz viaje.

---

peto blanco y falda oscura tornasolada, como la blanca pechuga y el azulado plumaje de una paloma... y en fin, la cortesanía de los ademanes, la gracia de aquella boca parlera, provocadora y riente... enloquecieron á Julián, y cuando ella con mayor animación é interés preguntaba por las gentes de aquel lugar... por la Anselma, por la Juana, por la vieja Tomasa, constante alumbradora del altar de San Antonio; y por aquel huerto, aquella cercana pradera del cerro, la tierra de trigales, en la cual siendo niña ella, su padre la había acostado mil veces á la sombra de las trojes; cuando, por último, en la mente de Anita se ofrecían con vigorosa entonación la memoria de los paisajes y de las bellezas de su país... y recordaba la alegre llegada de las tribus de golondrinas; las aguzanieves saltando por las breñas, la alondra ébria de gozo... fija, sosteniéndose con vivo aletéo en un punto del espacio y cantando enardecido por el fuego y la luz del sol... Julián se acercó á Anita, y con ardiente mirada y extraña emoción, fué malicioso, cautelosamente, rodeando con sus brazos el talle de la jóven...

De pronto ella, al sentirse cogida, se levantó bruscamente, como si la virtud viviera en su alma y hubiese advertido la perfidia de la seducción primera, la artería de un tentador diabólico...

—¿También tú? ¿También tú?... ¿Lo sabías? ¿Has venido à esto?

—¡Anita!... ¡Vaya, no me hagas comedia!... ¿Piensas que no lo sé todo? ¡Ah, muy tonto me tienes! ¿Te retiras? ¿Huyes? ¡Jamás te he visto más hermosa!... ¡Bien sabes lo que he sido siempre generoso!...

En esto el jóven se puso de pié, y dejó caer uno de los envoltorios de lo encargos que llevaba; el envoltorio se abrió y dejó ver un roscón, un magnífico roscón de los que suelen hacer en A. las monjas Teresas...

—¡Juliàn!—gritó llena de inesperado gozo Anita;—Julián, ¿traías eso para mí? ¿Te ha dado mi hermana este roscón? ¡Oh, me quiere, no me ha olvidado!... ¡Hermana, hermana mía! ¡Pobre de mí, si ella supiera!... ¡Oh, no; no la digas nada; díla que me has visto y que estoy sirviendo en casa de la señora Condesa!... ¡Qué nada sepa mi hermana! ¡Mi hermana es una santa! ¡Díla que conservaré este roscón como una reliquia!...

—Ese roscón no es para tí. ¡No quiero ni oir el santo de tu nombre... Ese roscón es para un Padre cura... ¡Vaya, no me hagas comedias, pajarita mía!...

No fué comedia; fué un lloro nervioso, trágico, desesperado. Por una pronta y profunda resolución; íntimo, enérgico esfuerzo de la voluntad, Anita olvidó... su aldea, los campos y, con esto, las alegrías de otra edad, y sintiéndose llena de una violenta indignación, salió de allí, orgullosa y fiera, despidiendo con un gesto de aparente indiferencia á Julián y diciéndole:

—Vete, Julián, y dí á mi hermana...

—Has muerto para ella...—replicó Julián.

—Dí á mi hermana que siga sirviendo á Dios... pero que si ella hubiera querido servirme de madre, yo... yo no hubiera muerto.

Julián salió de allí pesaroso y avergonzado; y ella, Anita, la pobre Magdalena, quedóse diciendo, entre quejumbres y lágrimas:

—También él; también ha venido á pedirme un momento de dicha á cambio de un desprécio eterno...

Y seguía repitiendo:

—¡Nó, nó hubiera muerto!

José Zahonero.

—La *Gaceta* ha publicado el estado de la Deuda flotante, que ha disminuido durante el mes de Diciembre de 1891 cien millones de pesetas por la recogida de las obligaciones de 1888 á 89 y de 89 á 90, que vencían en 31 de Diciembre de 1891.

Queda Deuda flotante por valor de pesetas 215.630.000.

Una friolera.

—Todavía ayer se veían cubiertos de nieve muchos montes, promontorios y rinconadas de valles cercanos á la via de nuestro ferro-carril entre Sils y Granollers, lo cual indica que la nieve caída últimamente fué mucha y espesa. Por supuesto, de las montañas que desde Gerona se divisan y que sirven de estribacion á los Pirineos, no hay que hablar, porque su vista causa frio. Ayer este fué intenso por la mañana, habiendo descendido el termómetro á tres bajo cero; en cámbio, el dia fué espléndido y la gente buscaba los rayos solares para confortarse.

—Es probable que dentro de algunos dias aparezca en la *Gaceta* un decreto del Ministerio de Fomento, referente á la organizacion de las estaciones etnológicas que se trata de establecer en España, con objeto de que los vinicultores puedan estudiar sus vinos.

Por lo pronto, se establecerán dos: una en Logroño y otra en Ciudad-Real.

Y en Cataluña, que es tan vinícola como esas, nada. Veamos á ver si tendremos estacion etnológica.

—Según dicen los periódicos de Lisboa, el premio de 180.000 pesetas de la lotería de Navidad ha caído á tres caballeros de aquella capital, uno de ellos oficial de Marina que hace poco tiempo regresó de Africa.

¡La *mar* en reis!

—Llamamos la atencion de nuestros lectores sobre el anuncio que va inserto en la 4.ª plana, con el título *Muy importantísimo*, en que se ofrece una industria de grandes y positivos resultados.

—Recomendamos á nuestros lectores, que se enteren del contenido del anuncio del *Bálsamo del Papa Inocencio*, que insertamos en la 4.ª página.

MEDITANDO.

A D. Teodosio Pinazo, Magistrado de Valencia.

Cuando *uno* viene al mundo
celebra la bienvenida
y, en cámbio, cuando *uno* muere
llora á mares la familia.
¿No viene uno á padecer
á esta efímera vida
y en la otra se disfruta
de la célica armonía?
Pues entonces no comprendo
que en vez de llorar se rian
cuando viene al mundo *uno*,
y en vez de reir se aflijan
cuando el cuerpo queda inerte
para darle al alma vida.

Ramiro Alegre Garcés.

Valencia Enero 92.

Aumento del desarrollo en las alcachofas.

Para obtener un desarrollo anormal de la alcachofa se aconseja el siguiente medio:

Luego que se haya formado la alcachofa, se practica una incisión longitudinal en el tallo que la sostiene, á ocho ó diez centímetros debajo de ella y de modo que la abertura que se practique tenga cinco centímetros de longitud y en ella se pone una pequeña cuña de madera para que no se cierre.

Los órganos foliácos que cubren la alcachofa, se abren para que no impiden el desarrollo interno. Además se cubre la alcachofa con un trapo negro, de modo que no deje pasar la luz, con lo cual resulta de mejor clase la parte comestible y de color muy blanco.

LA «INFLUENZA»

Las noticias que se reciben del estranjero indican que la *influenza* sigue estendiéndose por Europa.

En Italia son muy numerosos los casos de esta enfermedad. El Sacro Colegio ha sido muy castigado por ella, lo cual se esplica teniendo en cuenta la edad avanzada de la mayoría de los cardenales. El secretario de Estado de Su Santidad, cardenal Rampolla, se encuentra mejorado y no hay ya recelo de que se le presente la inflamación pulmonar que al principio temían los médicos. El viernes último le visitó el Papa.

En cambio el cardenal Theodolini, comisario de la Administración del Dinero de San Pedro, ha caido enfermo del «trancazo»

Igualmente en Inglaterra hace estragos la dolencia de moda. En el castillo de Windsor hay personas atacadas. Tambien lo está en Brighton el diputado radical M. Labouchere.

Bélgica es otro de los paises donde la epidemia se ha presentado con más intensidad. En Lieja hay muchos enfermos de *grippe* y tambien en el Borinage. En Gheel, municipio de la provincia de Amberes, las defunciones han llegado ya á 124, ocurriendo solo en un dia 22, lo cual es mucho, dado que la población de Gheel es poco numerosa.

El principe Ouroussoff, ministro de Rusia en Bruselas, padece un ataque de *influenza* desde hace algunos dias.

En Viena hay tambien muchos atacados, notándose que la proporción de las defunciones es considerable.

En Salónica la enfermedad se ha presentado á bordo de un crucero de guerra inglés, que ha sido sometido á cuarentena.

Según telégramas, en España no tenemos esta enfermedad todavia, por más que en Madrid y Barcelona sobre todo, el miedo tiene en jaque á los vecinos que en cuanto se sienten constipados, se meten en cama, toman sudoríficos y hacen trisar á los pobres médicos que son los que pagan el pato.

Cuestión de manos.

Sí nos preguntaran por qué razón nos servimos de la mano derecha con preferencia á la izquierda, diríamos que por costumbre; respuesta natural, pero insuficiente.

¿Hay motivos fisiológicos que expliquen ese hábito común en toda la especie humana? El problema está sin resolver. Algunos sábios creen que nos servimos principalmente de la mano derecha por ser el lado derecho más fuerte de ordinario que el izquierdo. ¿Pero la empleamos por ser más fuerte, ó es más fuerte porque la ejercitamos más? Opinan otros que la sangre circula mejor del lado derecho que del izquierdo.

Un médico del Canadá, Wilson, hijo de zurdo, y zurdo él también, ha consagrado un libro de 215 páginas á esta interesante cuestión: *La mano derecha.*

El citado doctor divide en tres clases los niños: los que tienen la nativa tendencia á usar la mano derecha, los que la tienen á emplear la izquierda y los indiferentes, que forman la mayoría.

La preferencia de una mano á otra se manifiesta según el paciente doctor, que ha hecho sobre el asunto largos estudios, de un modo muy lento. En los ejercicios que no exigen fuerza, la mayoría de los niños pequeños usan indistintamente ambas manos. En los que exigen cierto esfuerzo, aparece el instinto de recurrir á la derecha.

El predominio de esta última se acentúa por la educación. Los padres aconsejan á los hijos servirse casi siempre de la misma. Con la derecha aprenden á comer, á escribir, á imprimir movimiento á muchas cosas. Somos, pues, *derechos* por persuasión, no por naturaleza.

Hay ejemplos, sin embargo, de personas que tienen la tendencia irresistible de emplear para todo la mano izquierda, sin que logren corregir esta inclinación consejos ni correcciones.

Convencido de esta verdad, Wilson supone que la causa en muchos casos de ser *zurdos ó derechos*, depende de ciertas predisposiciones cerebrales, no bien explicadas todavía; por ejemplo, que el hemisferio cerebral del lado izquierdo pese más que el del otro lado.

El doctor canadiense recomienda á sus colegas que examinen su cerebro después de su muerte, para confirmar su ingeniosa hipótesis.

Conclusión—diria Calino:—nos servimos de la mano derecha porque es más cómodo.

Distracciones.

Un gallego soñó que estaba hablando con el Apóstol Santiago.

—¿Quieres mil duros?—le decia éste enseñándole un paquete de billetes de Banco?

—¡Oh! Sí, señor.

—¿Los quieres en oro ó en billetes?

—En *oro*.

—Pues espera, que voy á cambiar.

En esto despertó el gallego y dijo lanzando un suspiro:

—¡Ojalá los hubiera tomado en billetes!

Movimiento de poblacion.

NOTA de los Nacimientos y Defunciones ocurridos en esta Ciudad, suministrada por **LA NEOTAFIA**, *de conformidad con el Registro Civil.*

Dia 8.—*Nacidos.*—Varones, 1.—Hembras, 0.

Muertos.—María Nadal, 68 años.—Isidro Aldabo 36 años.

Matas.

Boletin religioso.

Santos de hoy
S. Julián, Revocato.

Cuarenta horas
Están en la Santa Iglesia Catedral.

Imprenta de LA LUCHA, Plaza del Grano, 6.

— 326 —

ras y te viese yo feliz mas que fuese en sus brazos!...

Aquí el sentimiento del alma generosa se sobrepuso á los dolores de la mujer, y sus labios no tuvieron mas que ruegos al cielo por el alma de su amante, ni sus ojos más que lágrimas por su muerte.

Cuando empezó á oirse la música delante de su puerta, María se incorporó en su lecho sorprendida.

No esperaba semejante distincion.

Casi todos los mozos habian intentado fijar su atencion, y como ninguno lo había conseguido, guardaba cada cual en su pecho la herida del resentimiento.

María sabia esto muy bien, y por tal razon estrañaba que se acordaran de ella para festajarla.

Pero al contrario de Luisa, su sorpresa no fué de satisfaccion, sino mas bien motivo de pesar.

Aquella música era el preludio, el anuncio de alegría del pueblo en tal dia, y como no hay nada que haga sufrir tanto al corazon triste como la alegría que le rodea, el de María sintió aumentar su dolor con la espresion del jolgorio de los demás.

— 327 —

CAPÍTULO XIX.

La aparicion.

I.

El ser dia de fiesta y de la patrona del pueblo, con el motivo de la alegria que antes hemos anunciado, amaneció para las muchachas y los jóvenes del lugar con todo él encanto que rodea siempre en semejantes ocasiones á los pechos que, vírgenes del hastío del mundo y de los desengaños de los hombres, se encuentran naturalmente dispuestos á recibir por cualquier motivo, impresiones que hagan latir el corazon, y ofrezcan á la mente alguna realidad entre las ilusiones á que de ordinario se abandonan.

Los jóvenes llevaban sus mas escogidos trajes recorriendo todas las casas del lugar, y las muchachas preparaban sus mas vistosas galas para lucirlas aquel dia en que la alegría

— 330 —

—¡Ay María! El ejército ha vuelto ya del Africa.

—No todo.

—Pero si viviera, ¿careceríamos tanto tiempo de sus noticias? ¡Ha muerto, ha muerto! ¡Hijo de corazon!...

IV.

María que participaba de la misma creencia triste que la madre de Pedro, no tuvo aliento ni espresiones para disuadirla de su amargo pensamiento, y se entregó como la anciana al llanto y al silencio.

La campana llamaba á los fieles al templo.

La señora Marta y María no podian prescindir de asistir á la funcion de la iglesia.

En el pueblo no habia mas sacerdote que el padre Tomás.

Por consiguiente no se decia mas que una misa.

La de aquel dia, con motivo de la festividad y para que todos los vecinos pudiesen oirla, se decia tarde, á media mañana.

El Centro de relaciones

creado en Madrid por el Procurador en aquellos Tribunales *D. Gil Barnasa del Olmo*, alcanza á cualquier punto de España y se extiende á todo aquello, propio de un Procurador como á las Oficinas públicas civiles, militares ó eclesiásticas y Empresas ó Compañias, sin rechazar, en lo judicial, los asuntos de pobre ó de oficio, pero solo en Madrid, cuando los cree defendibles.

La circunstancia de estar establecido este Centro por un Procurador, y ya muy conocido, basta para tener confianza, porque en todas partes esa clase ofrece garantias y merece respeto, salvo escasas excepciones.—Domicilio, UROSAS, 7.—No contesta carta que no acompañe franqueo, y toda persona dedicada á negocios que quiera afiliarse para estar á la recíproca, con beneficio de una participación en lo que encomiende ó evacúe, puede dirigirse á la casa proponiéndolo. R. E.

—Cuando recuerdo, prosiguió la madre, que otros años, el pasado mismo, tal dia como hoy, le tenia aquí...

III.

Estas palabras trajeron tambien á la memoria de María un recuerdo dolorosísimo.

En igual dia del año anterior, Pedro no habia sido aun arrastrado por la especie de vértigo amoroso que le causó la hija de la *casa grande*, y María, que era entonces todo su amor, toda su gloria, se habia visto aquel dia obsequiada por él, como nunca, siendo en el paseo y en el baile la envidia de las demás muchachas del lugar.

—Quien me dijera entonces, continuó la señora Marta, que dentro de un año iria yo á la Iglesia á rogar por su alma...

Los ojos de la anciana se arrasaron en lágrimas, y la fuerza del sentimiento le embargó la voz.

—Pero, Dios mio! dijo entonces María: ¿sabemos por ventura que sea cierta su muerte?

del alma debia retratarse en los adornos del cuerpo.

II.

Solo María no se hallaba ocupada en tan agradable tarea.

Antes de la hora de los divinos oficios, la señora Marta le envió un recado para que fuera á su casa.

María corrió en seguida á ver á la anciana.

—Te he mandado á buscar, le dijo ésta, para que vayamos hoy juntas á misa.

—No hubiera yo ido sin pasar antes por aquí, dijo María.

—Como hoy es la fiesta del pueblo y todo el mundo acudirá á la misa mayor alegre y contento, yo tengo así como una aprension de ir sola con mi tristeza...

—Pues iremos juntas, y procure V. desterrar esa pesadumbre que no le deja un momento, y que al fin acabará por enfermarla.

—Desterrar mi pesadumbre! ¿Lo crees tú posible, María?

—Yo ni siquiera iria.

—¿Por qué?

—En primer lugar, acaso no esté en casa.

—Si come y duerme y está continuamente en casa de la señora Marta.

—No, hoy está en su casa.

—Es verdad.

—Yo la vi anoche como se retiraba á ella.

—Ea, vamos pues.

Y los mozos se dirigieron medio por fuerza unos, por costumbre otros, y ninguno con verdadera voluntad, hácia la modesta *casita blanca*.

XIV.

María habia ya oido antes la música; y habia esclamado sin envidia., pero con sentimiento:

—Es á ella á quien cantan primero... y eso que no será para ninguno de ellos... Todos sin embargo la festejan con preferencia á las demás... Todos! hasta Pedro... ¡Dios mio, perdóname! y tú tambien Pedro! Ojalá vivie-